

Cuando metían alguna poblacion á fuego y sangre.

capitanes, levantaos todos; entonces juntabanse de una parte y de otra las celadas que estaban al cebo y tomaban enmedio toda aquella gente que habia salido de los Pueblos y cautivabanlos y los otros delanteros pasaban adelante y entraban en las casas y cautibaban todas las mujeres y muchachos y viejos y viejas y ponian fuego á las casas despues de haber dado sacomano al Pueblo, y tomaban ochomil cautibos aquella vez ó diez y seis mil y ponian miedo grande en los enemigos y trahian á todos estos cautivos á la Ciudad de Mechuacan donde los sacrificaban en los cues de *curicaveri* y *Xaratanga* y los otros dioses que tenian allí en la Ciudad y por la provincia y guardavan los muchachos y criabanlos para su servicio para hacer sus sementeras los viejos y viejas y los niños de cuna y los heridos sacrificaban ántes que se partiesen en los terminos de sus enemigos y cocian aquellas carnes y comían-selas.

CUANDO METIAN ALGUNA POBLACION A FUEGO
Y SANGRE.

Tornaba á embiar el cazonci por leña para los cues por toda la Provincia, cuando habian de destruir alguna Poblacion y venian todos los caciques con la gente de sus Pueblos y hacian un camino Real hasta donde habian de sentar sus reales y por aquel camino iban todos los senores de la Ciudad de Mechuacan con su gente y los otros Pueblos iban por los hervazales y llegada toda la gente de los Pueblos donde estaba la traza y rayas del Pueblo de sus enemigos que tenian allí trazado. con-

certávanse todos los escuadrones y los Dioses mas principales ponianse enmedio en el camino que iba al Pueblo derecho y todos los otros Pueblos con sus Dioses cercaban todo el Pueblo y acometian todos á una con cierta señal y pegaban fuego al Pueblo y dabanle sacomano con todo su subgeto y tomaban toda la gente varones y mujeres y muchachos y niños de las cunas y contabanlos y apartaban todos los viejos y viejas y niños y los heridos de las flechas y sacrificabanlos como está dicho é tenían puestas guardas por todos los caminos y sendas y allí quitaban á la gente todo el oro y plata, y plumages ricos que habian tomado en el saco y piedras precioso de todo el despojo y saco que se habia dado, no les dejaban llevar mas de las mantas y cobre y alajas y todas las joyas y oro y plata y plumages trahian destruido aquel Pueblo y y holgabase mucho con las nuevas. Despues como viesen sus enemigos que los trataban de esta manera salíanlos á recibir y decían seamos todos unos y acrecentemos las flechas de *curicaveri* que dicen que son muy liberales los *chichemecas* y trahian un presente de oro y plata al cazonci y recibianlos muy bien y decíanles Señores seias bien venidos quizá si venis de verdad seremos hemanos y hacíanles á todos mercedes y asi los tornaba á embiar á sus Pueblos y embiaba con los Señores un valiente hombre y un interprete y llegando al Pueblo juntaban toda la gente y decíanles la liberalidad de que habia usado el Cazonci y como los habia recibido por hermanos y que tornasen á poblar sus Pueblos.



De los que morían en la guerra.

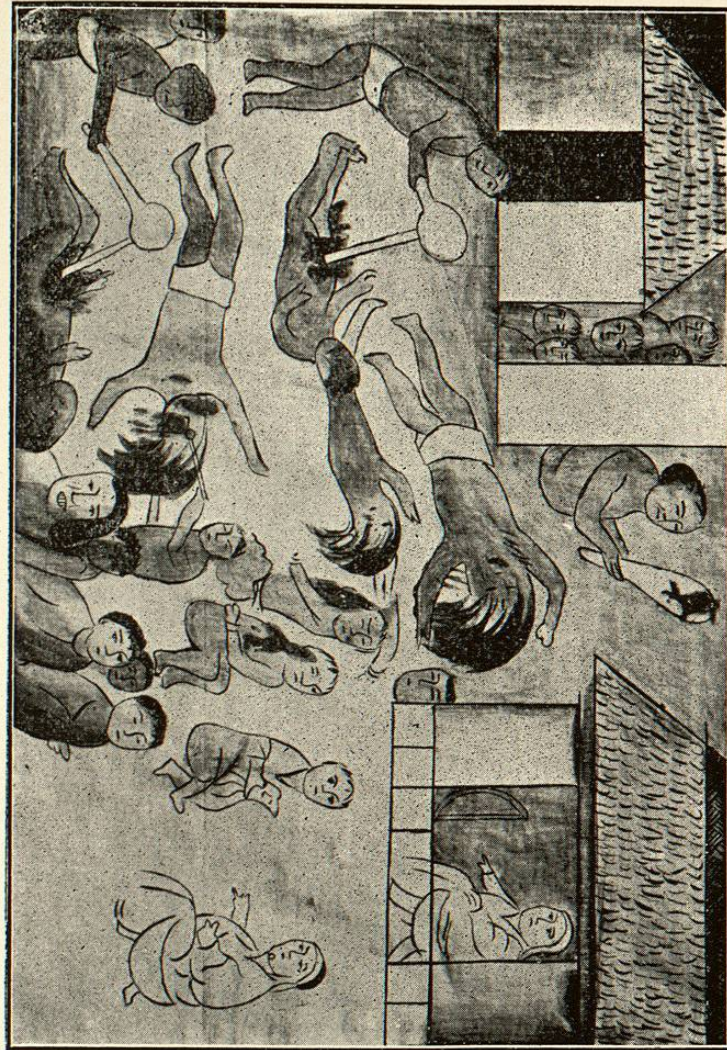
Si acontecia morir algunos señores en la guerra estaba muy triste el Cazonci y decia, por esto mataron los Dioses de los nuestros por privarnos como mantenimientos y dava mantas á las mujeres de aquellos señores y sabiendo sus mujeres las muertes de sus maridos, mesabanse y daban gritos en sus casas y hacian unos bultos de mantas con sus cavezas y cubrian con mantas aquellos bultos y llevabanlos de noche y poníanlos en orden delante de los cues cabelos fogones y tañian unas cornetas y caracoles y poníanles aquellos bultos sus arcos y flechas y sus guirnaldas de cuero y sus plumajes colorados en sus cavezas y poníanles muchas ofrendas de pan y vino, y quemavanlos, que serian dos cientos y mas sin los de la gente comun que hacian de esta misma manera y tomaban las cenizas y ponianlas en unas ollas y ponianles sus arcos y flechas y enterraban aquellas ollas y despues juntábanse todos sus parientes del muerto en su casa y consolabanse, y decian asi. como han querido hacer los Dioses que ya murió y se desató allá, murió en la guerra, hermosa muerte es y de valentía es como nos dejó, cómo otra vez vendrá el pobre, decian á la muger, está y vive en esta casa algunos dias y está viuda algunos dias mirando como va tu marido camino y no te cases; esto le decian á la muger para consolarla, varre el patio para que no salga yerva no tornes á desenterrar á tu marido con lo que digeren de tí si eres mala porque era conocido de todos tu marido y á tí te hacia conocer, por él eres conocida.

DE LA JUSTICIA QUE HACIA EL CAZONCI

Dicho se ha arriva en la segunda parte de este libro de la Justicia general que se hacia de los malhechores y no se acabó de decir todo, por eso puse aquí este capítulo. Si algun principal tomaba alguna mujer de las del Cazonci mandavale matar y á sus hijos y muger y parientes y todos los que estaban en su casa, diciendo que habian sido todos trahidores y habian sido mezquinos que no le habian avisado ninguno de lo que hacia aquel principal y tomabale toda su hacienda y todas sus sementeras y era toda para la Camara é fisco del Cazonci y quitabale la insignia de valiente hombre.

Si otro habia cometido algun pecado no muy grave encarcelavanle solamente algunos dias; si era un poco mas grave desterravanle y quitabanle las insinias de valiente hombre el vezote y lo demas; y á su muger quitabanle las naguas y dejabanla desnuda y aquellos vestidos eran del mensagero que el Cazonci embiaba á hacer esta juaticia á los Pueblos.

Si algun *mazagual* habia hecho algun delito, ó algun cacique ó principal de los de la Provincia, trahianle al sacerdote mayor y él lo hacia saver al Cazonci y el le sentenciaba si era verdad y á otros mataban en los mismos Pueblos que habian hecho el delito. Embiaba el cazonci un mensagero llamado *Vaxanoti* que era oficio por sí y entiznavase todo é tomaba un vordon y llegaba á la casa del delincuente y prendíale y luego le quitaba el vezote y oregeras de oro y decia el delincuente porqué me



De la Justicia que hacia el Cazonci.

tratas así señor; decía el otro yo no se la causa, que no se quejaron á mí, yo embiado soy porque el Rey ha dado sentencia y acogotabale con una porra, y á otros mandaba arrastrar el cazonci y de estos unos enterravan, otros se los dejaban para que se los comiesen los adives y auras, segun que mandaba el Cazonci y otras veces iban los sacerdotes á hacer esta justicia.

Y el que era hechicero rompíanle la voca con nabajas y arrastravanle vivo y cubrianle de piedras y así le matavan.

Y si algun hijo ó hermano del cazonci no vivia bien si se andaba de continuo emborrachando mandavale matar y aquel era heredero del señorío y trahia leña para los cues y era mas continuo en el servicio de los Dioses y no se emborrachaba tanto; y al hijo que mandava matar tomavale toda su hacienda como á los otros principales que mandaba matar y mandaba matar tambien sus ayos y amas que le habian criado, y los criados porque ellos le habian mostrado aquellas costumbres.

Mandaba matar los adulteros y ladrones y dabanle la pena segun la calidad del delito cuando estaba en su acuerdo el cazonci, porque algunas veces estaba vorracho y daba sentencia y mandaba matar á los principales cuando se quejaba alguno de ellos y despues de haber tornado en su acuerdo le pesaba y reñia con los que lo habian muerto.